

gun Entendimos tenian cargo dellos, de lo qual tubimos q̄ mirar, mas despues que Entramos bien la trra adentro, En todos los pueblos estavan de aq̄lla manera e tambien y En lo de tascula, pasado todo esto q̄ aqui e dho, acordamos de yr nro camino, por tascula, porq̄ dezian nros amigos, estavan muy çerca y q̄ los terminos Estavan alli juntos donde tenian puestos por señales vnos moxones, y sobre Ello se pregunto al caçique olintecle, q̄ qual Era mejor camino y mas llano para yr a mexico, y dixo q̄ por vn pueblo muy grande q̄ se dezia cholula y los de çenpoal dixeron a cortes señor no vayas por cholula, q̄ son muy traydores, y tiene alli sienpre montezuma, sus guarniçiones de guerra y q̄ fuesemos por tascula q̄ Eran sus amigos y Enemigos de mexicanos y ansi acordamos de tomar El consejo de los de çenpoal que dios lo Encaminava todo, y cortes demando luego al olintecle, veynte hombres prinçipales guerreros, que fuesen con nosotros y luego nos los dieron, y otro dia de mañana fuymos camino de tascula y llegamos a vn poblezuelo, q̄ Era de los de xalaçingo, y de alli Enbiamos por mensageros dos yndios de los prinçipales de çenpoal De los que solian dezir muchos bienes, y loas de los tascaltecas y que eran sus amigos y les Enbiamos vna carta, puesto que sabiamos que no la Entenderian, y tambien vn chapeo de los bedejudos, colorados de flandes, que Entonçes se vsaban, y lo que se hizo, diremos adelante—

CAPITULO LXII. como se determino que fuesemos por tascula y les Enbiavamos mensageros para que tuviesen por bien nra yda por su tierra, y como prendieron a los mensageros y lo que mas se hizo—



OMO salimos de castilblanco y fuymos por nro camino, los corredores del campo sienpre Adelante, E muy bien apersçebidos, E gran conçierto, los escopeteros y ballesteros, como convenia, y los de a caballo, mucho mejor, y sienpre nras armas bestidas como lo teniamos de Costunbre. dexemos desto, que no se para que gasto mas palabras sobrello, sino questavamos tan apersçebidos ansi de dia como de noche, q̄ si diesen alarma diez veçes En aquel punto, nos hallaran muy prestos, y con aquesta orden llegamos a vn poblezuelo de xalaçingo y alli nos dieron vn collar de oro, y vnas mantas y dos yndias, y desde aquel pueblo Enbiamos dos mensageros, prinçipales de los de çenpoal, a tascula, con vna carta, y con vn chapeo bedejudo de flandes colorado, que se vsavan Entonçes, y puesto que la carta bien Entendimos q̄ no la sabrian ler, sino q̄ como viesen El papel diferenciado de lo suyo conosçerian, q̄ Era de mensageria, y lo que les Enbiamos a dezir era q̄ ybamos A su pueblo, que lo tuviesen por bien, que no les ybamos a hazer Enojo sino tenelles por Amigos, y esto fue, porq̄ En aquel poblezuelo, nos çertificaron que toda tascula, estava puesta En armas contra nosotros, porque segun paresçio ya tenian notiçia, como yvamos, y llebavamos En nra compania muchos Amigos, Ansi de çenpoal, como los de çocotlan y de otros pueblos por donde aviamos pasado y todos solian

dar tributo a montezuma, tuvieron por cierto que yvamos contra ellos y como otras vezes con mañas y cavtelas, les Entravan En la ttra y se la saqueavan pensaron querian hazer lo mysmo Agora por manera que luego que llegaron los dos nros mensageros, con la carta y el chapeo, y començaron a dezir su Enbaxada, los mandaron prender sin ser mas oydos y Estuvimos aguardando rrespuesta aquel dia y otro, y desq̄ no venian despues de aber hablado cortes a los prinçipales de aquel pueblo y dho las cosas que convenian dezir açerca de nra santa fee y como Eramos vasallos de nro rrey y señor, q̄ nos Enbio a estas partes para quitar que no sacrificuen, ni maten hombres, ni coman carne vmana, ni hagan las torpedades q̄ zuelen hazer, y se les dixo otras muchas cosas q̄ En los mas pueblos por donde pasabamos, les soliamos dezir, y despues de muchos ofresçim<sup>os</sup> que les hizo, que les ayudaria, y les demando veynte yndios prinçipales de guerra que fuesen con nosotros y Ellos nos los dieron de buena voluntad y con la buena ventura, Encomendandonos A dios partimos otro dia para tascala y yendo por nro camino, vienen nros dos mensageros q̄ tenian presos, que parece ser que como andavan rrebueltos En la guerra los yndios q̄ los tenian A cargo y guarda, se descuydaron y soltaron de las prisiones y vinieron tan medrosos de lo q̄ abian visto E oydo, q̄ no lo açertavan a dezir porq̄ segund dixeron, quando estavan presos q̄ les amenazavan y les dezian, agora Emos de matar A esos q̄ llamays tevles, y comer sus carnes, y veremos si son tan esforçados como publicays, y tambien comeremos vras carnes pues venis con trayçiones y con Enbus-tes de aquel traydor de montezuma, y por mas que les dezian los mensageros q̄ Eramos contra los mexicanos, y q̄ a todos los tascaltecas los queremos tener por her<sup>nos</sup> no aprovechava nada sus rrazones, y desq̄ cortes y todos nosotros Entendimos Aq̄llas soverbias palabras y como estavan de guerra puesto que nos dio bien q̄ pensar En ello, diximos todos pues q̄ Ansi es adelante En buen ora, y [nos] Encomendamos a dios, y nra vanderá tendida q̄ llebava El alferez corral porq̄ ciertam<sup>te</sup> nos çertificaron los yndios del poblezuelo donde

dormimos, q̄ avian de salir al camino, A nos defender la Entrada, y ansi mismo nos lo dixerón los de çenpoal como dho tengo, pues yendo desta manera sienpre yvamos hablando, como avian de Entrar y salir los de cavallo a media rrienda y las lanças Algo terçiadadas y de tres En tres, porq̄ se ayudasen E que quando rronpiesemos por los escuadrones q̄ llevasen las lanças por las caras y no parasen A dar lançadas porque no les hechasen manos dellas, y q̄ si acaesçiese q̄ les Echasen mano, q̄ con toda fuerça la tuviesen y debaxo del braço se ayudasen y poniendo Espuelas, con la furia del cavallo se la tornaria A sacar o llebaria Al yndio arrastrando. diran Agora q̄ para q̄ tanta diligencia, sin ver contrarios guerreros, q̄ nos acometiesen A esto rrespondo y digo que dezia cortes, mira señores compañeros, ya veys q̄ somos pocos, Emos de Estar sienpre tan Aperçebidos y avisados, como si agora viesemos venir los contrarios a pelear, y no solamente vellos venir sino hazer quenta q̄ ya estamos En la batalla con ellos, y q̄ como Acaesçe muchas vezes que Echan mano de la lança, por esto avemos destar avisados para El tal menester, ansi dello como de otras cosas que convienen En lo militar q̄ ya bien E entendido que En el pelear no tenemos nesçesidad de abisos porq̄ E conosco, q̄ por bien q̄ yo lo quiera dezir, lo hazeys muy mas animosamente. y desta manera caminamos obra de dos leguas y hallamos vna fuerça, bien fuerte, hecha de calicanto, y de otro betun tan rrezio que con picos de hierro Era mala de deshazer y hecha de tal manera, q̄ para defensa y ofensa, Era harto rrezia de tomar y paramonos a mirar En ella, y pregunto cortes a los yndios de çocotlan q̄ a q̄ fin tenian aq̄lla fuerça hecha de aq̄lla manera, y dixerón q̄ como Entre su señor montezuma y los de taxcala tenian guerras a la continua q̄ los taxcaltecas para defender sus pueblos, la avian hecho tan fuerte, porq̄ ya aquella Es su tierra, y rreparamos vn rrato, y nos dio bien q̄ pensar En ello y en la fortaleza, y cortes dixo, señores sigamos nra vanderá q̄s la señal de la santa cruz, q̄ con ella venceremos, y todos a vna le rrespondimos q̄ bamos mucho en buena ora que dios es la fuerça verdadera, y ansi

començamos A caminar con el conçierto q̄ E dho, y no muy lexos vieron nros corredores del canpo hasta treynta yndios, questavan por espias, y tenian espadas de dos manos, y rrodelas, y lanças, y penachos, y las espadas son de pedernales, q̄ cortan mas q̄ navajas, puestas de arte, q̄ no se pueden q̄brar ni quitar las nabajas y son largas como montantes y tenian sus divisas, y penachos como E dho, y vistos por nros corredores del canpo, bolvieron a dar mandado, y cortes mando a los mismos q̄ corriesen tras Ellos, y que procurasen de tomar alguno, sin heridas, y luego Enbio otros çinco de cavallo, porq̄ si oviese alguna çelada para q̄ se ayudasen, y con todo nro Exerçito dimos priesa y el paso largo, y con gran conçierto, porq̄ los amigos q̄ trayamos, nos dixeron q̄ çiertamente tenian gran copia de guerreros, En çeladas, y desq̄ los treynta yndios, questavan por espias, vieron que los de a cavallo yvan hazia ellos, y los llamavan con la mano, no quisieron aguardar hasta que los alcançaron, y quisieran tomar alguno dellos, mas defendieronse muy bien q̄ con los montantes, y sus lanças, hirieron los cavallos, y desq̄ los nros los vieron tan bravosam<sup>te</sup> pelear y sus cavallos heridos procuraron DE hazer lo q̄ Eran obligados y mataron çinco dellos, y estando En esto vienen muy de presto, y con gran furia vn escuadron de tascaltecas, questavan En çelada, de mas de tres mill dellos, y començaron a flechar En todos los nros de cavallo, que ya estavamos juntos todos y dan vna buena rrefriega de flecha y varas tostadas y con sus montantes hazian maravillas, y En este ynstante llegamos con nra artilleria y escopetas y vallestas y poco a poco començaron a bolver las espaldas, puesto que se detuvieron buen rrato peleando, con buen conçierto, y En aquel rreEncuentro hirieron a quatro de los nros, y paresçeme q̄ desde ay a pocos dias murio El vno de las heridas y como Era tarde se fueron rrecogiendo, y no los seguimos y quedaron muertos, hasta diez y siete dellos sin muchos Eridos y donde aquellas rrençillas pasamos Era llano, y avia muchas casas y labranças de mayz E magueyales ques donde hazen el vino, y dormimos cabe vn arroyo, y con El vnto de vn yndio gordo, de los que

alli matamos, que se abrio, se curaron los heridos, que azeyte no lo avia, y tuvimos muy bien de çenar de vnos perrillos q̄ Ellos crian puesto questavan todas las casas despobladas y alçado el hato, y avnque a los perrillos llevaban consigo de noche se bolvian a sus casas, y alli los apañabamos q̄ Era harto buen mantenim<sup>o</sup> y estuvimos toda la noche muy a punto con escuchas y buenas rrondas y corredores del canpo, y los cavallos Ensillados y Enfrenados, por temor no diesen sobre nosotros, y quedarse aqui, y dire de las guerras que nos dieron.

### CAPITULO LXIII. de las guerras y batallas muy peligrosas, que tuvimos con los tascaltecas, y de lo que mas paso.—

otro dia despues de nos Encomendar a dios, partimos de alli muy conçertados nros Esquadrones, y los de cavallo muy avisados Como avian de Entrar rronpiendo y salir y En todo caso procurar q̄ no nos rronpiesen ni nos apartasemos vnos de otros E yendo ansi vienense a Encontrar con nosotros, dos Esquadrones de guerreros, que abria seys mill, con grandes gritas, y atanbores y tronpetillas, y flechando, y tirando varas, y haziendo como fuertes guerreros, cortes mando questuviesemos quedos y con tres prisioneros que les aviamos tomado El dia antes, les Enbiamos a dezir y a rreçir no diesen guerra, que les queremos tener por hermanos, y dixo a vno de nros soldados, q̄ se dezia diego de godoy, que Era Escrivano de su magestad, q̄ mirase lo que pasava y diese testimonio dello, si se oviese menester, porq̄ En algun tiempo no nos demandasen las muertes y daños q̄ se rrecresçiesen pues les rreçiriamos con la paz, y como les hablaron los tres prisioneros, que les Enbiamos, mostraronse muy mas rrezios, y nos davan tanta guerra, que no les podiamos sufrir. Entonçes dixo cortes, santiago, y a ellos, y de hecho arre-

metimos, de manera, que les matamos y herimos muchas de sus gentes con los tiros, y entrellos, tres capitanes, y vanse rretrayendo hazia vnos arcabuezos, donde Estavan En çelada sobre mas de quarenta mill guerreros, Con su capitan general que se dezia xicotenga, y con sus devisas de blanco y colorado porque aquella devisa, y librea, Era la de aquel xicotenga, y como avia alli vnas quebradas, no nos podiamos aprovechar de los cavallos, y con mucho conçierto las pasamos, y al pasar, tuvimos muy gran peligro, porq̄ se aprovechavan de su buen flechar, y con sus lanças y montantes, nos hazian mala obra, y avn las ondas y piedras como granizos Eran arto malas, y desq̄ nos vimos En lo llano, con los cavallos y artilleria, nos lo pagavan, mas no osamos deshazer nro esquadron, porquel soldado que En algo se demandava, para seguir algunos de los montantes o capitanes, luego Era herido y corria gran peligro y andando En estas batallas, nos çercan por todas partes, que no nos podiamos valer poco ni mucho, q̄ no osavamos arremeter A ellos, si no Era todos juntos porq̄ no nos desConçertasen y rronpiesen, y si arremetiamos, hayavamos sobre veynte Esquadrone sobre nosotros, que nos rresistian y estaban nras vidas En mucho peligro, porq̄ Eran tantos guerreros que a puñadas de tierra, nos çegaran, sino que la gran misericordia de dios, socorria y nos guardava, y andando En estas priesas, Entre aquellos grandes guerreros, y sus temerosos montantes, paresçe ser Acordaron de se juntar muchos dellos, de mayores fuerças, para tomar a manos algund cavallo, y lo pusieron por obra, arremetiendo E echan mano a vna muy buena yegua, y bien rrebuelta de juego y de carrera y el cavallero q̄ En ella yva, buen ginete q̄ se dezia pedro de moron, y como Entro rronpiendo, con otros tres de a cavallo, Entre los Esquadrone de los contrarios, porq̄ ansi les Era mandado, porque se ayudasen vnos a otros, Echanle mano de la lança, q̄ no la pudo sacar y otros le dan de cuchilladas Con los montantes y le hirieron malamente y Entonçes dieron vna cuchillada a la yegua q̄ le cortaron el pescueço rredondo y colgãdo del pellejo alli quedo muerta y si de presto no socorrieran sus con-

pañeros de a cavallo, al pedro moron tambien le acabaran de matar pues quiça podiamos con todo nro esquadron ayudalle, digo otra vez q̄ por temor que no nos Acabasen de desbaratar no podiamos yr a vna parte ni a otra, q̄ harto teniamos que sustentar no nos llevasen de vençida, questavamos muy En peligro y todavia acudimos a la priesa de la yegua y tuvimos lugar de salvar al moron, y quitarseles de poder que ya le llevaban medio muerto, y cortamos la çincha de la yegua porq̄ no se quedase alli la silla, y alli En aquel socorro hirieron diez de los nros y tengo para mi que matamos Entonçes, quatro capitanes, porque andavamos juntos pie con pie y con las espadas les haziamos mucho daño, porq̄ como aquello paso, se començaron a rretirar y llebaron la yegua, la cual hizieron pedaços, para mostrar En todos los pueblos de tascala, y despues supimos que avian ofresçido a sus ydolos las herraduras, y el chapeo de flandes y las dos cartas q̄ les enbiamos para q̄ viniesen de paz, la yegua que mataron Era de vn joan sedeño. y porq̄ En aquella sazón estava herido el sedeño de tres heridas del dia antes, por Esta cavsa se la dio al moron que Era muy buen ginete y murio el moron entonçes, o de ay a dos dias, de las heridas porq̄ no me acuerdo verle mas. y bolvamos a nra batalla, q̄ como abia vna ora questavamos En las rrenzillas, peleando, y los tiros les debieron hazer mucho mal, porq̄ como Eran muchos andavan tan juntos, y por fuerça les avian de llevar copia dellos, pues los de cavallo, y escopetas, y vallestas, y espadas, y rrodela y lanças todos a vna peleavamos como barones, por salvar nras vidas, y hazer lo q̄ Eramos obligados, porq̄ ciertam<sup>te</sup> las teniamos En gran peligro, qual nunca estuvieron, y a lo q̄ despues nos dixeron, En aquella batalla, les matamos muchos yndios, y Entrellos ocho capitanes muy principales, E hijos de los viejos caçiques q̄staban En el pueblo, cabecera mayor, y a Esta cavsa se rretruxeron con muy buen conçierto, y a nosotros q̄ no nos peso dello, y no los seguimos porq̄ no nos podiamos tener En los pies de cansados, alli nos q̄damos En aquel poblezuelo, que todos aquellos campos estaban muy poblados y avn tenian hechas otras casas debaxo

de tierra, como cuevas En que bivian muchos yndios, y llamavase donde paso Esta batalla tehuaçingo, o tehuacaçingo, y fue dada En dos dias de setiembre de mill E quinientos y diez y nueve años, y desque nos vimos con vitoria dimos muchas graçias a dios que nos libro de tan grandes peligros y desde alli nos rretruximos luego con todo nro rreal a vnos cues, questavan buenos y altos, como En fortaleza, y con el vnto del yndio q̄ ya E dho otras vezes, se curaron nros soldados, que fueron quinze, y murio vno dellos de las heridas, y tambien se curaron quatro cavallos questavan heridos, y rreposamos y çenamos muy bien aquella noche porque teniamos muchas gallinas, y perrillos q̄ ovimos En aquellas casas, y con muy buen rrecavdo descuchas y rrondas, y los corredores del canpo, descansamos hasta otro dia por la mañana. En aquesta batalla prendimos quinze yndios y los dos dellos prinçipales. vna cosa tenian los tascaltecas En esta batalla y En todas las demas, que En yriendoles qualquiera yndio, luego los llevavan y no podiamos ver los muertos.

**CAPITULO LXIII—Como tuvimos nro rreal asentado En vnos pueblos y caserías q̄ se dize teoaçingo o tevaçingo y lo que alli hezimos.**

como nos sentimos muy trabajados de las batallas pasadas y estaban muchos soldados y cavallos heridos, sin los q̄ alli murieron, y teniamos nesçesidad de adovar las vallestas y alistar de saetas, estuvimos vn dia sin hazer Cosa q̄ de contar sea, y otro dia por la mañana, dixo cortes q̄ seria bueno yr a correr El canpo, con los de cavallo questavan buenos para ello, porq̄ no pensasen los tascaltecas, que dexavamos de gerrear, por la batalla pasada, y porq̄ viesen q̄ sienpre los aviamos de seguir, y el dia pasado aviamos Estado sin salir A los buscar, E q̄ Era mejor ylles nosotros Acometer

que Ellos a nosotros, porque no sintiesen nra flaqueza, y porq̄ Aquel canpo Es muy llano y muy poblado, por manera q̄ con siete de a cavallo, y pocos vallesteros y escopeteros y obra de dozientos soldados, y con nros Amigos, salimos y dexamos En el rreal buen rrecavdo, segund nra posibilidad, y por las Casas y pueblos por donde yvamos, prendimos hasta veynte yndios E yndias sin hazelles ningun mal y los amigos como son crueles, q̄maron muchas Casas, y truxeron bien de Comer y gallinas y perrillos, E luego nos bolvimos Al rreal, q̄ Era çerca y acordo cortes, se soltasen los prisioneros, y se les dio primero de comer y doña marina y aguilas les alagaron y dieron Cuentas y les dixeron q̄ no fuesen mas locos, E q̄ viniesen de paz, q̄ nosotros les q̄remos Ayudar y tener por hermanos, y Entonçes tambien soltamos los dos prisioneros q̄ Eran prinçipales y se les dio otra Carta, para q̄ fuesen a dezir a los caçiqs mayores, questavan En el pueblo Cabeçera de todos los de aq̄lla provinçia q̄ no les venimos A hazer mal ni Enojo, sino para pasar por su tierra E yr A mexico A hablar A montezuma, y los dos mensageros fueron al rreal de xicotenga, questava de alli obra de dos leguas En vnos pueblos y casas, q̄ me paresçe q̄ se llamavan teCuaçinpaçingo y como les dieron la carta y dixeron nra Enbaxada, la rrespuesta que les dio xicotenga q̄ fuesemos A su pueblo, a donde Esta su padre, y q̄ alla haran las pazes con hartarse de nras Carnes y honrrar sus dioses con nros coraçones y sangre, E q̄ pã otro dia de mañana veriamos su rrespuesta, y desq̄ cortes y todos nosotros, oymos Aquellas tan sobervias palabras, como estavamos ostigados de las pasadas batallas, E rreEncuentros, verdaderamente no lo tuvimos por bueno, y aquellos mensageros los Alago cortes con blandas palabras porq̄ les paresçio, q̄ avian perdido el miedo, y les mando dar vnos sartalejos de quantas, y Esto para tornalles A Enbiar por mensageros sobre la paz. Entonçes se ynformo muy por estenso, como y de q̄ manera estava El capitan xicotenga, y q̄ poderes tenia Consigo, y le dixeron q̄ tenia mucha mas gente, que la otra vez, quando nos dio guerra porq̄ traya çinco capitanes consigo, y q̄ cada capita-

nia traya diez mill guerreros, y fue destamnera q̄ lo Contava, q̄ de la parcialidad de xicotenga, que ya no via de viejo, padre del mismo Capitan, venian diez mill, y de la parte de otro gran caçique, q̄ se dezia maseEscasi, otros diez mill, y de otro gran prinçipal, q̄ se dezia chichimecatecle otros tantos, y de la parte de otro Caçique señor de topeyanco, que se dezia tecapacaneca, otros diez mill, e de otro Caçiq̄ q̄ se dezia guaxoban, otros diez mill, por manera que Eran A la quenta çinquenta mill y que avian de sacar su vanderá y seña, q̄ Era vna ave blanca, tendidas las Alás como q̄ queria bolar, que paresçe como abestrúz, y cada capitania con su divisa y librea, porque cada Caçique ansi las tenian diferenciadas como En nra castilla tienen los duques e condes, y todo esto q̄ Aqui E dho, tuvimoslo por muy çierto, porq̄ çiertos yndios de los q̄ tuvimos presos, q̄ soltamos Aquel dia, lo dezian muy claramente, y avnq̄ no Eran creydos por entonces, y desq̄ Aq̄llo vimos, Como somos hombres, y temiamos la muerte, muchos de nosotros, y avn todos los demas nos confesamos con el padre de la md y con el clerigo joan diaz, que toda la noche Estuvieron En oyr de penitencia, y encomendamonos A dios q̄ nos librase, no fuésemos vençidos, y destamnera pasamos, hasta otro dia. y la batalla q̄ nos dieron Aqui lo dire—

**CAPITULO LXIIII. de la gran batalla q̄ ovimos Con el poder de taxcalteca, y quiso dios nro señor darnos vitoria, y lo que mas paso Es lo siguié**

otro dia de mañana q̄ fueron çinco de setiembre, de mill E quinientos y diez y nueve años, pusimos los cavallos En conçierto, q̄ no quedo ninguno de los heridos que alli no saliesen, para hazer Cuerpo, y ayudasen los q̄ pudiesen, y Aperçebidos los vallesteros, q̄ con gran conçierto gastasen El

almazen vnos Armando, otros soltando y los escopeteros por el consiguiente, y los de Espada y rrodela, que la estocada o cuchillada q̄ diesemos, que pasasen las Entrañas, porq̄ no se osasen juntar tanto como la otra vez, El artilleria bien Aperçebida yva, y como ya tenian aviso los de cavallo, q̄ se ayudasen vnos A otros, y las lanças terçiadadas sin pararse a lançar sino por las caras y ojos, Entrando y saliendo a media rrienda, y q̄ ningund soldado saliese del Esquadron y con nra vanderá tendida y quatro Conpañeros Aguardando Al Alferéz Corral, ansi salimos de nro rreal y no aviamos andado medio quarto de legua quando vimos asomar los campos llenos de guerreros, con grandes penachos y sus devisas y mucho rruído de tronpetillas y bozinas aqui abia bien quescrevir y ponello En rrelaçion lo que En esta peligrosa e dudosa batalla pasamos, porq̄ nos çercaron por todas partes tantos guerreros, que se podria conparar, como si oviese vnos grandes prados de dos leguas de ancho E otras tantas de largo, En medio dellos quatroçientos hombres. Ansi Era todos los campos llenos dellos, y nosotros obra de quatroçientos, muchos heridos y dolientes y supimos çierto questa vez, que venian con pensamiento, que no avian de dexar ninguno de nosotros a vida, que no avia de ser sacrificado a sus ydolos. bolvamos a nra batalla, pues como començaron a rronper con nosotros, q̄ graniço de piedra de los onderos, pues flecheros, todo El suelo hecho parva de varas tostadas de a dos gajos, q̄ pasan qualquiera arma y las Entrañas a donde no hay defensa y los despada y rrodela, y de otras mayores quespadadas, Como montantes y lanças que priesa nos davan y con q̄ braveza se juntavan con nosotros, y con que grandisimas gritas y alaridos, puesto q̄ nos ayudavamos con tan gran conçierto, con nra Artilleria, y escopetas, y vallestas, que les haziamos harto daño, a los q̄ se nos llegaban con sus espadas, y montantes les davamos buenas Estocadas, q̄ les haziamos Apartar y no se juntavan tanto como la otra vez pasada, los de a cavallo Estavan tan diestros, y hazianlo tan varonilmente que despues de dios, ques El q̄ nos guardaba, Ellos fueron fortaleza. yo vi entonces medio desbaratado nro